

INTERgen

Barakaldo

Nº 1 • Noviembre 2016

Hacia un Municipio
para todas las edades

Adin guztietarako
udalerrri baten alde



Laburpena

"*Intergen Barakaldo*" izenburupean kaleratutako argitalpenak belaunaldien arteko programen "esparru teorikoa" eskaintzen du: definizioa, jatorria, metodologia, garapena, etab.; **Hartu-emanak** elkarteak Barakaldon garatutako belaunaldien arteko hainbat programaren esperientzia, eta Estatuan belaunaldien arteko programen inguruan egindako ikerketatik ateratako zenbait emaitza, programen deskribapenari, azterketari eta ebaluazioari dagokionez.

Resumen

Esta Publicación que se edita con el título de "*Intergen Barakaldo*" aporta el "marco teórico" de los Programas Intergeneracionales: definición, origen, metodología, desarrollo, etc.; la experiencia de varios Programas Intergeneracionales desarrollados por **Hartu-emanak** en Barakaldo, y algunos de los resultados obtenidos en un estudio de investigación realizado a nivel del Estado, sobre Programas Intergeneracionales, en cuanto a la descripción, análisis y evaluación de los mismos.

Aurkezpena

Hartu-emanak irabazi asmorik gabeko elkarte da; 2002. urtean sortu zen, etengabe ikasteko eta helduek gizartean modu aktibo eta solidarioan parte hartzeko asmoz. Lehentasunezko ekintzetako bat belaunaldien arteko harremanak eta elkartasuna sustatzea da.

Argitalpen berri honekin, **Hartu-emanak** elkarteak "*Adin guztietarako gizartea eraiki*" nahi dutenei lagundu nahi die, eta, horretarako, Zahartzeari buruzko Munduko II. Batzarreko "aginduekin" egiten du bat.

Hori da Barakaldoko Udalaren (Bizkaia) kasua; izan ere, kolektibo ezberdinen artean Belaunaldi Arteko Programak garatzeko bultzada berria eman du, hala nola, gazteen elkarrekin, gazte eta helduentzako ikastetxeetan, adinekoentzako elkarte eta zahar-etxeetan, etab.

Hartu-emanak elkarteak hezkuntzaren inguruko udal zerbitzuarekin batera garatutako *Barakaldo atzo* programak hamaika urte dauzka, eta urte horietan pilotutako esperientziaz abiatu da.

Presentación

Hartu-emanak es una Asociación sin ánimo de lucro, fundada en 2002, con el objetivo de promover el Aprendizaje Permanente y la Participación Social, activa y solidaria, de las Personas Mayores y entre sus líneas de actuación preferentes está la promoción de las relaciones y la solidaridad intergeneracional.

Con esta nueva Publicación, **Hartu-emanak** espera y desea ayudar a quienes, atendiendo el "mandato" de la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, quieren "*Construir una Sociedad para todas las Edades*".

Este es el caso del Ayuntamiento de Barakaldo (Bizkaia) que ha decidido dar un nuevo impulso al desarrollo de Programas Intergeneracionales entre distintos colectivos, tales como Organizaciones Juveniles, Centros Educativos de jóvenes y adultos, Asociaciones, Residencias de Personas Mayores, etc., partiendo de la experiencia ya acumulada durante más de once años con el Programa *Barakaldo ayer*, desarrollado por **Hartu-emanak**, en colaboración con el servicio municipal de educación.



Índice

4	Primera parte: Marco teórico
4	0. Introducción
5	1. Una Sociedad para todas las edades
9	2. Los Programas Intergeneracionales, concepto e historia
11	3. El Testimonio Oral en los Programas Intergeneracionales
12	4. Las Personas Mayores transmisores vivos de la Historia
13	Segunda parte: Los Programas Intergeneracionales de Hartu-emanak en Barakaldo
14	1. Barakaldo ayer
17	2. Compartiendo Historias
19	3. Concurso Literario Intergeneracional
20	4. Mirando al futuro
21	Tercera parte: Descripción, Análisis y Evaluación de Programas Intergeneracionales -Modelos y Buenas Prácticas-
22	0. Introducción
22	1. Objetivos del Proyecto
22	2. El Concepto de Práctica Intergeneracional
22	3. Metodología
22	4. Resultados

Primera parte: Marco teórico

Los Programas Intergeneracionales

0. Introducción

1. Una Sociedad para todas las edades
 - 1.1. El desarrollo permanente de las personas
 - 1.2. Las Relaciones Intergeneracionales
 - 1.3. ¿Qué entiende Naciones Unidas por una sociedad para todas las edades?
 - 1.4. Solidaridad Intergeneracional
 - 1.5. Cohesión Social
 - 1.6. Plan Internacional de Madrid (2002) sobre el envejecimiento
2. Los Programas Intergeneracionales, concepto e historia
 - 2.1. ¿Qué es un Programa Intergeneracional?
 - 2.2. Historia y Evolución de los Programas Intergeneracionales
3. El Testimonio Oral en los Programas Intergeneracionales
4. Las Personas Mayores transmisores vivos de la Historia

“Solidaridad Intergeneracional y Cohesión Social”

“Es necesario fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las relaciones intergeneracionales, teniendo presente las necesidades particulares de los más mayores y los más jóvenes, y alentar las relaciones solidarias entre generaciones”¹

0. Introducción

En una encuesta realizada por el Observatorio de Mayores del IMSERSO², se vio, entre otros aspectos relacionados con las actividades desarrolladas por las Personas mayores, que el estar con niños o con jóvenes, tan sólo era la décima actividad más frecuente de las personas encuestadas.

Por otra parte, en una encuesta realizada por **Hartu-emanak** entre jóvenes universitarios, solo el 11% de ellos manifestaron que se relacionaban con Personas mayores, fuera del ámbito familiar.

Estos datos nos plantean una pregunta: ¿el contacto entre generaciones no es mayor porque no se ofrecen más oportunidades para ello o porque las oportunidades existentes no son suficientemente atractivas?

Profundizando más en el tema, nos podemos preguntar: ¿es posible pensar en implantar una “Sociedad para todas las edades” en la que cada

“Belaunaldiarteko elkartasuna eta Gizarte-kohesioa”

“Beharrezkoa da belaunaldien arteko elkartasuna eta belaunaldiarteko harremanak sendotzea, adinekoen eta gazteen beharrezko partikularrak gogoan izanda, baita belaunaldien arteko harreman solidarioak adoretzea ere”¹

1 Nazio Batuak – Zahartzeari buruzko Munduko II. Batzarreko erabakiak–, Madril, 2002:4.

Naciones Unidas – Conclusiones de la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento – Madrid 2002:4.

2 Año 2004.

persona, como individuo, tenga sus derechos garantizados pero, a la vez, no tenga facilidades para mantener relaciones cotidianas con otras personas de distintas edades? ¿nos conformamos con estar bien, o de lo que se trata es de poder estar bien juntos?

Con el fin de dar respuestas adecuadas a estas preguntas, en la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Madrid en 2002, se reconoció que “es necesario fortalecer la solidaridad entre las generaciones y las asociaciones intergeneracionales, teniendo presente las necesidades particulares de los más mayores y los más jóvenes, y alentar las relaciones solidarias entre generaciones”. Y una forma de conseguirlo, también según Naciones Unidas, “es apoyando las actividades tradicionales y no tradicionales de asistencia mutua intergeneracional dentro de la familia, la vecindad y la comunidad, aplicando una clara perspectiva de género”³.

Por tanto, el distanciamiento entre las distintas generaciones, y la necesidad de dar una solución al problema, está en el origen de los Programas Intergeneracionales (en adelante PI), que comenzaron a desarrollarse en Estados Unidos. Hasta la fecha, estos programas han demostrado, dentro y fuera de Norteamérica, que pueden ayudar a eliminar, o al menos a disminuir, las barreras que dificultan el contacto y las relaciones intergeneracionales.

Ahora bien, como defiende Generations United, organización que promueve y defiende los PI en Estados Unidos, éstos no deben ser algo bonito sino algo necesario y efectivo. E incluso se puede decir más: deben ser algo diseñado, programado y desarrollado, con la participación de personas de distintas generaciones, para su beneficio mutuo y del conjunto de la sociedad.

De todo lo anterior se desprende que el fin último de los PI, es la construcción de una Sociedad para todas las edades, propuesta por Naciones Unidas.

1. Una Sociedad para todas las edades

Haciendo un poco de historia, y para entender mejor lo que Naciones Unidas entiende por una *Sociedad para todas las edades*, tiene sentido remontarnos a la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en Copenhague del 6 al 12 de marzo de 1995, y recordar que en el capítulo IV, dedicado a la Integración Social, del informe final de esta Cumbre, se indicaba lo siguiente: “El propósito de la integración social es la creación de una sociedad para todos, en la que cada persona, con sus propios derechos y responsabilidades, tenga una función activa que desempeñar. Una sociedad tan integrada como ésta debe basarse en el respeto de todos los derechos humanos y todas las libertades fundamentales, la diversidad cultural y religiosa, la justicia social y las necesidades especiales de los sectores vulnerables y desfavorecidos, la participación democrática y el imperio de la ley”⁴.

Parece acertado pensar que, cuando Naciones Unidas propone una *sociedad para todos*, está pensando ya en una *sociedad para todas las edades*. De hecho, sólo diez días después, el 22 de marzo de 1995, el Secretario General de Naciones Unidas presentó a la Asamblea General el marco conceptual que debería servir para la celebración, en 1999, del Año Internacional de las Personas de Edad.

En este marco conceptual se definió que una *Sociedad para todas las edades* es aquella que “ajusta sus estructuras y funcionamiento y sus políticas y planes, a las necesidades y capacidades de todos, en beneficio de todos, con lo que se aprovechan las posibilidades de todos, en beneficio de todos. Además, una *Sociedad para todas las edades* permitiría a las generaciones efectuar inversiones recíprocas y compartir los frutos de esas inversiones, guiadas por los principios gemelos de reciprocidad y equidad”⁵.

3 Naciones Unidas, 2002: 18.

4 Naciones Unidas, 1995a: 66.

5 Naciones Unidas, 1995b: 9).

Este marco conceptual concretaba en cuatro, las dimensiones del envejecimiento que convergen en la idea de *una Sociedad para todas las edades*:

- La situación de las personas de edad.
- El desarrollo permanente de las personas.
- Las relaciones intergeneracionales.
- El desarrollo y envejecimiento de la población.

Dados los fines de **Hartu-emanak** y el objeto de la presente Publicación, de las cuatro dimensiones citadas nos limitaremos a comentar brevemente la relativa al desarrollo permanente de las personas, y con más extensión y profundidad la que hace referencia a las relaciones intergeneracionales.

1.1. El desarrollo permanente de las personas

Una nueva dimensión del envejecimiento, acorde con los tiempos actuales, sólo se puede entender desde el convencimiento de que *“el envejecimiento es un proceso que dura toda la vida y deberá reconocerse como tal. La preparación de toda la población para las distintas etapas de la vida deberá ser integrante de las políticas sociales y abarcar factores físicos, psicológicos, culturales, religiosos, espirituales, económicos, de salud y de otra índole”*⁶.

Desde este punto de vista, debe interpretarse que las personas, con independencia de la edad, son ante todo y en primer lugar, seres humanos capaces de desarrollarse durante toda la vida, desde que nacen hasta que mueren. Y en ese “recorrido” van acumulando años, conocimientos y experiencias, al mismo tiempo que superan las etapas de la niñez, la juventud, la adultez y la ancianidad. Y en cada una de estas etapas van cambiando sus capacidades y sus necesidades.

Este replanteamiento del envejecimiento, alejado de la idea de una *tercera edad* como etapa concreta de la vida, es el que dejó la puerta abierta para la defensa, primero, del *envejeci-*

miento saludable, y más tarde, del *envejecimiento activo*, a lo largo de toda la vida. Un modelo de Envejecimiento soportado por tres pilares: la Salud, la Seguridad y la Participación social, que es aplicable a todas las etapas de la vida de las personas.

En consecuencia con lo anterior, las sociedades tienen que ser *para todas las edades*, porque todos sus miembros, con independencia de su edad, y conforme a sus capacidades y necesidades, han de poder contribuir al bienestar y mejora de las mismas, siempre y cuando esas sociedades, a su vez, presten a las personas de todas las edades el debido apoyo para que su participación, más allá de un deseo, sea algo realmente factible.

Por ejemplo, el derecho a participar no basta por sí solo, a menos que, por un lado, se ofrezcan a las personas, a cada persona, oportunidades a su alcance para ejercer dicha participación y, por el otro, que las personas cuenten con facultades y recursos para ejercer una participación social que contribuya a su desarrollo personal, ya sean niños, jóvenes, adultos o mayores, y por extensión a la creación de un entorno social más cohesionado y más solidario, pues no es suficiente “estar juntos”, sino que es necesario “hacer juntos”.

1.2. Las relaciones intergeneracionales

Una sociedad más longeva es, a la vez, una sociedad en la que las distintas generaciones tienen que convivir un mayor número de años. Esta consideración abre la puerta a posibles nuevas formas de interacción entre las generaciones, a nivel familiar, comunitario y de toda la sociedad.

Por otra parte, el concepto de *una sociedad para todas las edades* es, por naturaleza, multigeneracional. Y tiene que ser intergeneracional, más allá de la simple yuxtaposición o coexistencia de las generaciones, lo que es clave para el mantenimiento de unas estructuras sociales capaces de responder a las necesidades de las personas de edad, necesidades que, por otro lado, están vinculadas a las necesidades de las personas de todas las edades.

6 Naciones Unidas, 1983: 25i).

Cuando Naciones Unidas aprobó esta dimensión del envejecimiento, hizo un llamamiento a plantear y a potenciar las relaciones intergeneracionales en las familias y a facilitar esas mismas relaciones en los vecindarios y entre grupos que defendiesen intereses específicos (por ejemplo, entre asociaciones de personas mayores y organizaciones de jóvenes).

Naciones Unidas incidía en el carácter multigeneracional de *una sociedad para todas las edades* como un motor indispensable, a potenciar aún más, para garantizar la adecuada continuidad de nuestras cada vez más longevas sociedades.

1.3. ¿Qué entendía Naciones Unidas por una sociedad para todas las edades?

Para finalizar este apartado, puede ser práctico dar unas respuestas concretas a esta pregunta: ¿qué quería decir Naciones Unidas en 1995 cuando comenzó a hablar de *una sociedad para todas las edades*?...

- Quería decir que, dentro de ese proceso de envejecimiento, había que prestar una atención prioritaria a las personas de edad (mayores de 60 años).
- Quería decir que, dentro de todo lo que pudiesen necesitar las personas mayores, había cinco asuntos sobresalientes que atender: su independencia, su participación, sus cuidados, su autorrealización y su dignidad.
- Quería decir que la atención a las personas mayores podía ser compatible con el desarrollo socioeconómico de las sociedades.
- Quería decir que las generaciones son (inter) dependientes y, en consecuencia, hay que promover intercambio de recursos (de toda naturaleza) entre ellas.

1.4. Solidaridad Intergeneracional

Aun cuando no todos los investigadores están de acuerdo, Martín Rein (1994) ha atribuido la solidaridad intergeneracional principalmente a un sentimiento de identidad y pertenencia: *“el término de solidaridad se fundamenta en la idea de que el sentimiento de unión, apoyado en estrechos vínculos familiares, constituye una base para la identificación que, a su vez, conduce al deseo de proporcionarse asistencia mutua”*.

Aunque quizás ya no resulta frecuente hoy en día, en algunas culturas del pasado era práctica estándar tomar las medidas oportunas para garantizar que el poder sobre los recursos y los activos estuviesen en manos de las personas de más edad (e invariablemente, de los hombres no de las mujeres).

En muchos países occidentales, el bienestar de las personas mayores se ha convertido en una cuestión que atañe a la comunidad, en lugar de a la familia. En algunos países el papel convencional de las familias se ha reducido⁷.

Estos ejemplos destacan el hecho de que las sociedades parten de puntos distintos en sus percepciones de los elementos que integran el contrato, la solidaridad y las relaciones intergeneracionales, y del grado de formalización de dichas relaciones.

Alan Walker⁸. (2001) afirma que los legisladores “no han logrado comprender la importancia fundamental de la solidaridad intergeneracional; únicamente perciben una relación financiación-gasto”. Además mantiene que la relación económica sólo es un aspecto de la cuestión. Pero el contrato intergeneracional también incluye una dimensión ética que representa la cohesión social de las sociedades, que se alcanza garantizando la seguridad de todos los ciudadanos y no solamente la de aquellos que pueden pagarla.

7 Naciones Unidas, 2003.

8 Profesor Alan Walker de la Universidad de Sheffield (Reino Unido), Department of Sociological Studies. Investigador en gerontología y uno de los más reconocidos expertos mundiales en el tema del envejecimiento.

El argumento de Walker es que la creciente promoción de la responsabilidad hacia la vejez como elemento principal de la política, podría contribuir a reducir la solidaridad intergeneracional y al debilitamiento de la cohesión social.

Por consiguiente, la solidaridad intergeneracional debe caracterizarse, desde el punto de vista de los sistemas formales e informales, como las prácticas y el entendimiento que permiten a las generaciones participar y colaborar en aras del beneficio mutuo. Por ello, Hatton Yeo (2006^a) afirma que *“las relaciones entre distintas generaciones pueden identificarse como una de las redes principales capaces de imbricar a las comunidades para que permanezcan juntas”*.

1.5. Cohesión social

El significado de la *“cohesión social”* continúa abierto a debate. La literatura hace especial hincapié en dos elementos fundamentales para el concepto: *“la reducción de las disparidades, las desigualdades y la exclusión social”* y *“el fortalecimiento de las relaciones sociales, las interacciones y los vínculos”*⁹.

Teniendo en cuenta que **Hartu-emanak** tiene como uno de sus objetivos *“promover la participación social activa y solidaria de las personas mayores”*, nos referiremos sólo al segundo de los elementos señalados en el párrafo anterior.

La idea de cohesión social encaja bien con el concepto de *capital social*. El capital social se asocia con el *“sentimiento de comunidad de las personas”*, su sentimiento de pertenencia a un barrio, de preocuparse por la gente que reside en él y de creer que esta gente se preocupa a su vez por los demás”¹⁰.

Las actitudes positivas hacia vecinos y la confianza en ellos contribuyen a la cohesión dentro de la comunidad local y, por lo tanto, al deseo de sus residentes de participar en los asuntos locales y de cooperar en cuestiones cotidianas. Como

resultado, la vida de las comunidades con altos niveles de capital social, es buena.

Según Putnam¹¹ (2002) *“la presencia de capital social (individuos conectados unos a otros mediante redes de confianza y valores comunes) posibilita la aplicación de estándares positivos para los jóvenes y les ofrece el acceso a mentores, a modelos de conducta y tutores”*.

En este sentido, un informe de la Comisión on Integration and Cohesion (2004) se refiere a la importancia de que los programas deben crear comprensión y entendimiento intergeneracional para desarrollar la cohesión social.

La idea de que el trabajo intergeneracional puede contribuir al desarrollo del capital y la cohesión sociales se ha visto reforzada por las investigaciones realizadas recientemente en Hong Kong, donde en 2002 se creó el Community Investment and Inclusión Fund (CIIF), con el fin de apoyar los proyectos iniciados en la comunidad que proporcionaban la ayuda y la preocupación mutuas y la participación de la comunidad. Su objetivo era promover la cohesión social, fortalecer las redes comunitarias y apoyar la solidaridad familiar y social. Para todo esto, en 2004 crearon un consorcio de cinco universidades para evaluar el impacto del proyecto CIIF.

El informe final de este Consorcio concluyó que la solidaridad intergeneracional es vital para el desarrollo del capital social. El estudio observó que todos los proyectos intergeneracionales seleccionados que se habían implementado con eficacia, no sólo mejoraban la solidaridad intergeneracional sino también el desarrollo del capital social en Hong Kong.

1.6. Plan Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento de 2002

Entre el marco conceptual presentado en 1995 por el Secretario General de Naciones Unidas al que se ha hecho referencia en los apartados

9 Berger-Schmitt, 2000: 28.

10 Portney y Berry, 2001: 71.

11 Robert David Putnam (1941) Sociólogo y Politólogo estadounidense. Profesor de la Universidad de Harvard.

anteriores y la celebración de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Madrid en 2002, transcurrieron siete años, en los cuales el concepto de *una sociedad para todas las edades* fue tomando fuerza, y constituyó el concepto central del Plan Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, tal y como se desprende del Artículo 1 de la Declaración Política emanada de la Asamblea Mundial: *“Nosotros los representantes de los Gobiernos reunidos en la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid, hemos decidido adoptar un Plan de Acción Internacional sobre el Envejecimiento para responder a las oportunidades que ofrece y los retos que plantea el envejecimiento de la población en el siglo XXI y para promover el desarrollo de una sociedad para todas las edades”*¹².

Del estudio de los 132 puntos en que está organizado todo el contenido del Plan de Madrid se desprende la importancia que la Asamblea Mundial dio el tema de la solidaridad intergeneracional, estableciendo como objetivo específico el fortalecimiento de esa solidaridad mediante la equidad y la reciprocidad entre las generaciones, al mismo tiempo que propone, entre otras, las siguientes medidas para conseguirlo:

- Promover, mediante la educación pública, la comprensión del envejecimiento como una cuestión que interesa a toda la sociedad.
- Considerar la posibilidad de revisar las políticas existentes para garantizar que promuevan la solidaridad entre las generaciones y fomenten de ese modo la cohesión social.
- Elaborar iniciativas dirigidas a promover un intercambio productivo y mutuo entre las generaciones, concentrado en las personas de edad como recurso de la sociedad.
- Maximizar las oportunidades para mantener y mejorar las relaciones intergeneracionales en las comunidades locales, entre otras cosas, facilitando la celebración de reuniones

para todos los grupos de edades y evitando la segregación generacional.

- Promover y fortalecer la solidaridad entre las generaciones y el apoyo mutuo como elemento clave para el desarrollo social.

2. Los Programas Intergeneracionales, concepto e historia

En el Artículo 16 de la Declaración Política de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, organizada por Naciones Unidas, se dice: *“Reconocemos la necesidad de fortalecer la solidaridad entre las generaciones, teniendo presentes las necesidades de los más mayores y de los más jóvenes y de alentar las relaciones solidarias entre generaciones”*¹³. En este sentido, los Programas Intergeneracionales constituyen un instrumento adecuado para alentar y favorecer las relaciones solidarias entre las generaciones.

2.1. ¿Qué es un programa intergeneracional?

Existen muchas definiciones de lo que son los Programas Intergeneracionales (PI), y de entre ellas, consideramos que la que mejor los define es la siguiente:

“Actividades o programas que incrementan la cooperación, la interacción y el intercambio entre personas de distintas edades. Estas personas comparten sus saberes y recuerdos, y se apoyan mutuamente en relaciones que benefician tanto a los individuos como a su comunidad. Estos programas proporcionan oportunidades a las personas, a las familias y a las comunidades para disfrutar y beneficiarse de la riqueza de una sociedad para todas las edades” (Generations United)”.

Independientemente de la definición, en lo que si están de acuerdo los distintos especialistas

12 Naciones Unidas, 2002: 1.

13 Naciones Unidas, 2002.

en la materia, es que en todos los programas intergeneracionales...

- a. Participan personas de distintas generaciones.
- b. La participación en un PI implica actividades dirigidas a alcanzar unos fines beneficiosos para todas estas personas y por ende, para toda la comunidad en la que viven.
- c. Gracias al PI, los participantes mantienen relaciones de intercambio entre ellos.

Por otra parte, para tener una idea de lo que son los PI, y las relaciones intergeneracionales que en ellos se generan, es importante diferenciar el término intergeneracional del, también utilizado, multigeneracional.

Según Villar (2007), *"El término intergeneracional supone la implicación de miembros de dos o más generaciones en actividades que potencialmente pueden hacerles conscientes de sus diferentes perspectivas (generacionales). Implica una interacción y cooperación crecientes para lograr metas comunes, una influencia mutua y la posibilidad de cambio"*.

Por el contrario, el término multigeneracional se utiliza habitualmente con un sentido relacionado pero más amplio: significa compartir actividades o características entre las generaciones, pero no necesariamente supone una interacción ni una influencia entre ellas.

Y es que, para hablar de intergeneracionalidad, no basta con *estar* juntos; lo importante es *hacer* y *hacer* juntos, y que ese hacer vaya más allá de la mera interacción y *pase a la relación*.

Por lo tanto la clave del término Inter-generacional está, no tanto en lo generacional sino en el *inter*, en el *entre*.

2.2. Historia y evolución de los Programas Intergeneracionales

El desarrollo histórico de los PI puede dividirse en tres fases. Podemos señalar la primera en Estados Unidos, en las décadas de los sesenta y setenta (del siglo XX), siendo la razón de ser de estos programas el distanciamiento entre las generaciones. La segunda fase, hasta los años noventa, y también situada en Estados Unidos, pasó a es-

tar caracterizada por la utilización de los PI para abordar problemas sociales relacionados con las necesidades culturales, sociales y económicas. Por último, en la tercera fase, en la que nos encontramos, además del incremento del uso de los PI como instrumento para el desarrollo comunitario, estamos siendo testigos de la emergencia de estos programas en el entorno europeo.

Como ha quedado apuntado, los primeros PI nacieron a finales de los años sesenta fruto de la creciente toma de conciencia de que la separación geográfica de miembros jóvenes y mayores de las familias, consecuencia de la reubicación familiar debida a los cambios en el mercado laboral, estaba teniendo efectos negativos sobre dichos miembros y sobre las relaciones entre ellos. Esta separación estaba ocasionando la pérdida de interacción entre mayores y jóvenes, el aislamiento de las personas mayores y la aparición de percepciones mutuas erróneas, mitos y estereotipos, entre estas generaciones. Como consecuencia de estos cambios y efectos se organizaron los primeros PI.

Dos décadas más tarde, en la segunda fase, los PI cambiaron su razón de ser y pasaron a ocuparse de paliar problemas que afectaban a esas poblaciones más vulnerables, niños/jóvenes y personas mayores: la baja autoestima, el abuso de las drogas y el alcohol, los bajos resultados escolares, el aislamiento, la falta de sistemas de apoyo adecuados, el desempleo y la desconexión con la familia y con la sociedad.

A comienzo de los años noventa los PI ampliaron su espectro de actuación e intentaron apoyar los esfuerzos para revitalizar las comunidades, lo que, a la larga, podría traer consigo la reconexión de las generaciones. Este último objetivo es quizá el que está más en sintonía con la construcción de una *sociedad para todas las edades*.

A finales de esta misma década comenzaron a desarrollarse los PI en Europa. Aparecen como respuesta a problemáticas tales como la difícil integración de las personas inmigrantes, en el caso de Holanda, como cuestiones políticas relacionadas con la inclusión y los nuevos roles de las personas mayores, en el Reino Unido, o como la percepción de una cierta crisis en los modelos de solidaridad familiar tradicionales y el interés por impulsar un envejecimiento activo, en el caso de España.

La mejor muestra de esta especie de despertar de los PI fue la creación, en 1999, del "Consortio Internacional para los Programas Intergeneracionales" (ICIP), como respuesta a la insistencia de Naciones Unidas, hacia los Estados, a considerar la Práctica Intergeneracional como un método para promocionar la inclusión social y aumentar el capital social.

Los objetivos del ICIP son los siguientes:

- Desarrollar métodos sistemáticos que permitan comprender por qué funcionan los programas intergeneracionales.
- Fomentar la importancia de los programas intergeneracionales como agentes del cambio social global.

Y las características que el ICIP han definido como esenciales para el éxito de los programas intergeneracionales, son las siguientes:

- Demuestran tener beneficios mutuos para los participantes.
- Establecen nuevas funciones y/o perspectivas sociales para los participantes jóvenes y mayores.
- Pueden involucrar a múltiples generaciones y han de incluir, como mínimo, a dos generaciones no contiguas y no de la misma familia.
- Promueven una mayor concienciación y una mejor comprensión entre las generaciones más jóvenes y de más edad y una mayor autoestima para ambas generaciones.
- Se ocupan de cuestiones sociales y políticas importantes para las generaciones implicadas.
- Incluyen los elementos que caracterizan a una buena planificación programada.
- En ellos se desarrollan las relaciones intergeneracionales.

3. El Testimonio Oral en los Programas Intergeneracionales

El Testimonio Oral es la especialidad, dentro de la ciencia histórica, que utiliza como FUENTE principal para la reconstrucción del pasado reciente, la MEMORIA HISTÓRICA, lo que constituye un po-

tente recurso didáctico para la enseñanza de las Ciencias Sociales.

Otra utilización de los testimonios orales puede ser el registro del pasado confiado a la memoria y la transmisión oral, como son los mitos y las leyendas. Es importante separar y diferenciar ambas utilidades, pues en la primera se trabaja con testimonios de primera mano de testigos presenciales, por tanto se restringe a la historia contemporánea, y la segunda hace referencia a periodos antiguos de los que no quedan, lógicamente, testigos vivos.

La posible confusión entre lo que es testimonio directo y lo que es "transmisión oral" que nos llega a través de varias generaciones, han provocado que la cientifización, la profesionalización y la institucionalización de la disciplina dejaran claramente relegadas las fuentes orales, vinculadas desde finales del siglo XVIII, a los estudios folclóricos, considerados interesantes por la filología y la antropología.

Por otra parte, la vinculación de la historia oral con las capas populares de la sociedad o con las culturas que no conocen la escritura sigue siendo evidente. Esto produce que el objetivo declarado de muchos investigadores es dar la palabra a quienes no tienen voz, para rescatar del pasado la experiencia de mayorías silenciosas o silenciadas, pues las elites (políticas, económicas e intelectuales) han tenido más oportunidades para manifestar ideas y legar testimonios. En este aspecto, las fuentes orales son muy útiles para investigar la historia familiar y del entorno más próximo, en la medida en que ofrecen vivencias de gente corriente.

La implicación del historiador con el tema (habitualmente muy emotivo) y con las personas que son sus fuentes, puede constituir un problema de subjetividad que, en todos los casos, debe intentar compensarse con la preocupación por mantener la objetividad científica, que realmente no es un frío e imposible alejamiento, sino la conciencia de la intersubjetividad.

En la historiografía moderna los testimonios orales han adquirido, más tarde que otras fuentes históricas, validez y categoría de documentos para investigar el pasado. Historiadores anglosajones e italianos fueron los primeros en utilizar

fuentes orales para indagar temas de la historia social o el recuerdo del fascismo. En España la historia oral inició su andadura con la recopilación de testimonios sobre la Segunda República Española y la Guerra Civil Española, con el fin de recuperar la memoria histórica.

Como estrategia educativa, y teniendo en cuenta todo lo anterior, los docentes del área de Ciencias Sociales (no sólo en el entorno universitario sino también en las enseñanzas medias) pueden utilizar los TESTIMONIOS ORALES como recurso para el estudio del pasado reciente, en muy diversas materias. En concreto, la presencia en las aulas de personas que han sido protagonistas de la historia que se quiere construir y transmitir, es un recurso didáctico de primer orden. Esta metodología acerca a los jóvenes a las prácticas de investigación y les permite participar activamente en el proceso de aprendizaje.

También es de destacar la fuerza pedagógica que tiene el uso de los TESTIMONIOS ORALES ya que no es lo mismo transmitir "algo vivido" que "algo aprendido". Y es que cuando se transmiten experiencias propias, no sólo se transmiten conocimientos, sino que se transmiten sentimientos, emociones, valores. Y sin duda por eso, como se apuntaba más arriba, es necesario que el profesional (profesor/a) aporte, en estos casos, la debida objetividad científica.

Pero no olvidemos que en todo esto hay una realidad, y es que, quienes pueden aportar los TESTIMONIOS ORALES, son las personas, y eso hace que este recurso didáctico tenga "fecha de caducidad". De ahí la importancia de aprovecharlo "cuando antes".

Por eso, un historiador que utilizaba para su trabajo, principalmente, los TESTIMONIOS ORALES, decía que su trabajo era una "carrera contra las esquelas".

4. Las Personas Mayores transmisores vivos de la Historia

A lo largo de la vida las personas vamos adquiriendo conocimiento y experiencias, lo que constituye nuestro "capital cultural". En consecuencia, se puede afirmar que cuantos más años se vive,

más conocimiento y experiencia se acumula. O sea, nuestro "capital cultural" es mayor, a medida que cumplimos años.

Por eso el hecho de que una Sociedad consiga aumentar la esperanza de vida de sus ciudadanos y ciudadanas, debe ser considerado un logro social, ya que ello permite, entre otras cosas, que el "capital cultural" de esa Sociedad aumente.

Por otra parte, una sociedad más longeva es, a la vez, una sociedad en la que las distintas generaciones tienen que convivir un mayor número de años. Esta consideración abre la puerta a nuevas formas de interacción entre las generaciones, a nivel familiar, comunitario y de toda la sociedad.

Estas dos realidades: una alta esperanza de vida como nunca ha existido y una coexistencia entre generaciones distintas, se dan en nuestra Sociedad. La cuestión está en ¿cómo podemos aprovecharlas para que, más allá de la simple yuxtaposición o coexistencia de las generaciones, se consiga un intercambio y transmisión de conocimientos y experiencias que sirvan para el enriquecimiento de todos?

Esta pregunta quedó contestada en la I Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento celebrada en Viena en 1982, al incluir entre sus conclusiones lo siguiente: "Deben establecerse programas de educación en los que las personas mayores sean los maestros y transmisores de conocimientos, cultura y valores espirituales".

Por tanto, las Personas Mayores tienen la obligación y la responsabilidad de ser "transmisores vivos de la historia". Esa historia de la cual han sido protagonistas. Esa historia que constituye, en todas las sociedades, lo que podemos llamar el "legado de nuestros mayores".

Al resto de la Sociedad (Instituciones, Centros de enseñanza, Profesorado, etc.) le corresponde establecer los mecanismos que lo hagan posible, desde el convencimiento de que las funciones educativas que el colectivo de Personas Mayores pueden desempeñar en la sociedad, están aún por re-descubrir, y que las Personas Mayores son un potente recurso para rescatar del olvido, o bien impedir que se olvide, la historia de un pueblo: su lenguaje, los dichos populares, las actividades laborales y económicas, las costumbres sociales, los regímenes políticos vividos, los conflictos sufridos, es decir, todo aquello que constituye la vida cotidiana de un pueblo y sus gentes.

Segunda parte:

Los Programas Intergeneracionales de Hartu-emanak en Barakaldo



Atzo

Tres Programas Intergeneracionales al servicio de la nuevas generaciones

1. Barakaldo ayer, una mirada a la historia de Barakaldo en el siglo XX, a través de los ojos de sus protagonistas
 - 1.1. ¿Cómo surgió la idea?
 - 1.2. La oportunidad del Programa
 - 1.3. La iniciativa de la Asociación **Hartu-emanak**
 - 1.4. Descripción del Programa
 - 1.5. Evaluación
 - 1.6. Conclusiones
2. Compartiendo Historias
 - 2.1. Evolución
 - 2.2. Análisis de la situación
 - 2.2.1. Ver
 - 2.2.2. Juzgar
 - 2.2.3. Actuar
 - 2.3. Actividades
3. Concurso Literario Intergeneracional
4. Mirando al futuro

1. Barakaldo ayer, una mirada a la historia de Barakaldo en el siglo XX, a través de los ojos de sus protagonistas

1.1. ¿Cómo surgió la idea?

En mayo de 2004 tuvo lugar en Barakaldo la celebración de una edición de las denominadas Jornadas Pedagógicas sobre Barakaldo, en la que se abordaron varios temas relacionados con la transición política y la transformación industrial que se produjo a finales del siglo XX.

En una de las mesas redondas se trató el tema de la HUELLA DE LA INDUSTRIA (ver número 35 de la revista ARBELA¹⁴) y más concretamente sobre la huella que en Barakaldo había dejado la actividad Siderúrgica y por tanto Altos Hornos de Vizcaya. En esta mesa intervinieron Maite Ibáñez (historiadora); Nestor Álvarez (miembro del Comité de Empresa de A.H.V.) e Ismael Arnaiz, como trabajador, también, de A.H.V.

Tras las exposiciones de los ponentes se desarrolló un coloquio, en el cual Mixel Olabuenaga, persona muy preocupada por la reconstrucción de la historia de Barakaldo, denunció la desaparición de la mayor parte de los "testimonios físicos" (edificios, instalaciones, maquinaria, etc.) del pasado industrial de nuestro pueblo, lo que le impide desarrollar, con sus alumnos, trabajos de investigación que sirvan para que las nuevas generaciones adquieran el conocimiento de nuestro pasado industrial.

Desde la "mesa" se reconoció que la mayor parte de los "testimonios físicos" habían desaparecido, pero se añadió que en cambio, afortunadamente, quedábamos muchas personas que, con nuestro "testimonio oral", podíamos transmitir a las nuevas generaciones, en calidad de "protagonistas", ese pasado industrial de Barakaldo. Y si, como afirmaba Mixel Olabuenaga no tenía sentido que los/as alumnos/as fueran en busca de los "testimonios físicos", sí podía ser muy positivo

que los "testimonios orales" fuéramos a las aulas a transmitir esa historia.

1.2. La oportunidad del Programa

Barakaldo es un municipio con una gran tradición minera y siderúrgica. Desde mediados del siglo XIX fue origen y escenario de la industrialización y motor del desarrollo económico de España. Estas actividades desaparecieron a finales del siglo XX, y Barakaldo cerró una etapa importante de su historia, pasando de una "revolución industrial" a una "revolución comercial".

Esta transformación tan profunda ha cambiado Barakaldo de forma radical, y si tenemos en cuenta que conocer el pasado es necesario para entender el presente, pero sobre todo es imprescindible para proyectar el futuro, la oportunidad y la necesidad del Programa "Barakaldo ayer", queda demostrada, ya que ha sido diseñado y desarrollado para transmitir, a las nuevas generaciones, la evolución histórica de este municipio, a lo largo del siglo XX, por medio de quienes han sido sus protagonistas.

1.3. La iniciativa de la Asociación Hartu-emanak

El cese de la producción minera y siderúrgica trajo consigo la jubilación, prematura, (en calidad de prejubilados) de muchos de sus trabajadores. Un grupo de ellos, conscientes de su capacidad para seguir siendo agentes sociales activos, crearon la Asociación **Hartu-emanak** (dar y recibir), para promover el Aprendizaje Permanente y la Participación Social, activa y solidaria, de las personas, tras su cese laboral.

Entre las áreas de actuación de la Asociación **Hartu-emanak** se incluye la siguiente: "llevar a las aulas de Colegios y Escuelas la experiencia y conocimiento de épocas pasadas, de manera que las nuevas generaciones conozcan la realidad histórica y cultural de su municipio por medio de sus protagonistas".

14 Artículo de Ismael Arnaiz, en la revista ARBELA, editada por el Berritzegune de Barakaldo, con el patrocinio del Ayuntamiento de Barakaldo.

Queda claro que el Programa: “*Barakaldo, ayer*” da respuesta a este compromiso de **Hartu-emanak** a favor de las Relaciones Intergeneracionales, en el ámbito de la transmisión de conocimientos y experiencias acumuladas a lo largo de la vida.

1.4. Descripción del Programa

Desde el año 2004, **Hartu-emanak** desarrolla, el Programa “*Barakaldo ayer*” en colaboración con el área de Educación del Ayuntamiento (dentro de su proyecto “*Ezagutu Barakaldo – Conocer Barakaldo*”) y el Profesorado de los Centros de Educación en los niveles de Enseñanza Secundaria y Bachillerato.

Los temas que se ofertan son los siguientes, dependiendo del nivel educativo (4º de la ESO y Bachiller):

- Antecedentes históricos: el Barakaldo preindustrial: agricultura y ganadería.
- La Ría del Nervión, su papel en el desarrollo económico de nuestra zona.
- Minería y Siderurgia, motores de la industrialización.
- La Minería: desde la perspectiva humana y social.
- La Siderurgia: su influencia en la vida cotidiana de su entorno.
- El proceso siderúrgico: evolución histórica.
- Los movimientos migratorios motivados por el desarrollo de la minería y la siderurgia.
- El Cooperativismo, como movimiento obrero y modelo de economía social.
- Evolución del Comercio y las Entidades financieras.
- Envejecimiento Activo, una nueva forma de envejecer en el umbral del siglo XXI.

El profesorado solicita aquellos temas que considera más interesantes para el contenido de su asignatura.

Los temas se desarrollan en las aulas de los Centros, dentro del horario escolar, en presencia del profesorado y con la colaboración de ellos, que ponen el tema dentro del contexto general de la asignatura, ya que el proyecto es un recurso didáctico al servicio del profesorado y del alumnado, para la enseñanza de las Ciencias Sociales.



Barakaldo del siglo XX”. Una imagen que la evolución ha destruido de forma muy poco respetuosa con la historia.

Por su parte, los jóvenes aportan sus puntos de vista sobre los temas, analizan la importancia de la evolución y valoran el trabajo y la aportación de las generaciones anteriores, a la situación que ellos están viviendo.

Las presentaciones de los temas incluyen gran cantidad de imágenes y fotografías, para que las nuevas generaciones puedan recibir la “imagen del Barakaldo del siglo XX”. Una imagen que la evolución ha destruido de forma muy poco respetuosa con la historia.

1.5. Evaluación

Los resultados incluidos en la tabla 1, permiten afirmar que el proyecto está consolidado:

Tabla 1	05/06	06/07	07/08(*)	08/09	09/10	10/11	11/12	12/13	13/14	14/15	15/16
Centros	5	11	12	11	11	12	12	12	12	11	13
Charlas	24	45	60	43	35	42	39	41	43	37	44
Alumnos-as	305	769	1.079	810	725	903	891	936	1005	742	1.052
Alumn/charla	12.7	17	17.9	18.8	20.7	21.5	22.8	22.8	23.3	20	23.9

(*) El aumento de charlas en el curso 07/08 se debe a que, a modo de experiencia, se aceptaron peticiones para el curso 3º de la ESO. A la vista de los resultados, el profesorado decidió, en los cursos siguientes, no incluir este nivel educativo en el Proyecto.

Por otra parte, al finalizar cada curso, se hace una encuesta-evaluación entre el profesorado y el alumnado, para conocer el nivel de adecuación y de aceptación del proyecto. Las valoraciones obtenidas en el curso 2015-2016, son las que aparecen en la tabla 2:

Concepto	Puntuación (de 1 a 10)
Adecuación del tema al programa de la asignatura	8,9
Nivel de información aportado	9,2
Claridad en la exposición	9,3
Soporte visual utilizado	8,5
Valor del testimonio aportado por los ponentes	9,6
Nivel de aceptación, por parte de los-as alumnos-as	8,8
Puntuación media de todo el proyecto	9,05

1.6. Conclusiones

Para **Hartu-emanak**, el Programa Intergeneracional titulado: *Barakaldo ayer*, es un proyecto que, curso tras curso, responde a los objetivos fijados para el mismo, y que, a lo largo de sus once años de desarrollo, ha cumplido plenamente.

Para las personas mayores que participan en el proyecto, la interrelación con las nuevas generaciones es, además de un enriquecimiento personal, una ayuda para conocerlas y comprenderlas.

La aceptación y valoración que el profesorado hace del Programa, demuestran los postulados que se han mantenido en este artículo:

- Los Testimonios Orales son un recurso didáctico para la enseñanza de las Ciencias Sociales.

- Las Personas Mayores somos transmisores de la historia reciente de nuestro pueblo.
- Los Programas Intergeneracionales sirven para promover las relaciones y la solidaridad intergeneracional.
- El Programa Barakaldo ayer es un recurso para que las nuevas generaciones tengan conocimiento del pasado industrial de nuestro pueblo, les ayude a entender el presente, y les sirva para proyectar el futuro.

La acogida y atención que prestan los jóvenes en los Centros escolares, demuestran claramente su interés por la información y experiencia que se les ofrece, y se dan cuenta del valor que tiene el conocimiento de la historia reciente de Barakaldo, *“a través de los ojos y la memoria de las personas que han sido protagonistas de la misma”*

2. Compartiendo Historias



Un programa Intergeneracional e Intercultural.

2.1. Evolución

El Programa Compartiendo Historias tiene su origen en el Programa “*Kaixo ni naiz*” desarrollado por el Servicio Municipal de Inmigración del Ayuntamiento de Barakaldo.

Es un programa que se viene desarrollando en este municipio desde hace ocho años, a través de los cuales ha acumulado una importante experiencia en este tipo de Programas.

Está desarrollado, por el Aula Social Don Bosco (dependiente de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos de Barakaldo) y por **Hartu-emanak**, con la colaboración del Servicio Municipal de Inmigración del Ayuntamiento de Barakaldo.

El lema del Programa ha ido variando. Se inició con el slogan de *Barakaldon atea zabalik – Barakaldo puerta abierta*. Otro slogan utilizado ha sido el de *lagunak artea- entre amigos*.

Es un Programa con una doble naturaleza. Por una parte es intergeneracional, ya que sus participantes son niños, jóvenes y adultos, y por otra es intercultural, ya que el colectivo al que va destinado, de forma prioritaria, es al de personas inmigrantes que residen en Barakaldo.

El nombre genérico del Programa: “*Compartiendo Historias*”, responde al objetivo de que todos y todas las personas asistentes a los encuentros, aporten la historia, la cultura, las costumbres, las formas de vida, etc. de sus respectivos países. Y

lo mismo hacen las personas, “digamos autóctonas” de Barakaldo, lo que constituye un intercambio que enriquece a todos y todas, en un clima de amistad y de igualdad entre personas diferentes por edad y procedencia.

El programa se planteó como respuesta a un análisis de la situación de los movimientos migratorios en Barakaldo y de las personas que intervienen en ello, utilizando la metodología de ver, juzgar y actuar...

2.2. Análisis de la situación

2.2.1. Ver:

La soledad y el aislamiento social, como situaciones de fragilidad social

La falta de vínculos sociales, la ausencia de contactos interpersonales que posibiliten un grado de comunicación e intercambio personal, y las relaciones sociales insatisfechas, pueden conllevar riesgos para la integración social de las personas.

Este riesgo implica una cierta vulnerabilidad a situaciones de inseguridad psíquica y física, así como sensaciones de malestar emocional que se convierten en una pérdida de bienestar general.

La experiencia de soledad es una sensación de malestar, que se da cuando los deseos de contactos sociales y de apoyo de la persona no se corresponden con su red social y el apoyo que de ella recibe.

El aislamiento social hace referencia a la carencia de redes sociales, y en la mayoría de los casos derivan en situaciones de marginación y desarraigo.

Por el contrario la integración social se da cuando una persona es, y se siente, miembro de un grupo, se incluye o pertenece, a una comunidad de personas.

2.2.2. Juzgar:

La persona inmigrante en situación de soledad y aislamiento

En la persona inmigrante se dan todas las circunstancias para sufrir las consecuencias de

la soledad, del aislamiento social, e incluso de la exclusión, y por tanto, el inmigrante, es una persona en riesgo de sufrir los sentimientos de nostalgia, tristeza y añoranza, derivados de una ruptura de los vínculos familiares y sociales de su lugar de origen, y de la falta de apoyo social en el lugar de llegada.

Tal vez, en algunos casos, la asociación y/o agrupamiento con otras personas inmigrantes del mismo país, puede compensar la necesidad de relaciones interpersonales, pero también pueden influir, negativamente, reforzando los sentimientos de añoranza, tristeza y nostalgia.

En cualquier caso, un agrupamiento y unas relaciones interpersonales entre "iguales", puede suponer un aislamiento y una exclusión social a nivel grupal, con relación a los otros grupos sociales del entorno, y especialmente al colectivo de personas ya residentes en su lugar de llegada, en nuestro caso Barakaldo.

2.2.3. Actuar:

El apoyo social como respuesta para la integración social de los/as inmigrantes

El apoyo social son las transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación.

Se pueden distinguir cuatro tipos de apoyo social, para alcanzar el objetivo de la integración social de los/as inmigrantes:

- **Apoyo emocional:** se da en la interacción íntima. Consiste en transmitir afecto y confianza, escuchar, mostrar empatía y reconocimiento, hacer compañía...
- **Apoyo cognitivo:** consiste en proporcionar información, dar consejos, intercambiar opiniones, vivencias y experiencias...
- **Apoyo instrumental:** consiste en proporcionar asistencia, conocimientos, recursos, para cubrir carencias y necesidades propias de la persona (educación reglada, sanidad, etc.), y/o derivadas de imperativos legales (documentación, permisos administrativos, etc.)

- **Apoyo material:** consistente en dar y/o prestar dinero, alojamiento, comida, ropa, pagar servicios...



Madre e hijo procedentes de Senegal.

En la práctica, estos cuatro tipos de apoyo social, se combinan continuamente. Por ejemplo, tener formación e información es clave para tomar decisiones y tener acceso a los apoyos instrumentales y materiales, en la medida que sea necesario, pero también es importante recibir la formación y la información en un clima de escucha y comprensión.

Conscientes de todo lo anterior, con el Programa Compartiendo Historias, se ofrece apoyo emocional, apoyo cognitivo y en alguna medida apoyo instrumental, y todo ello a base de relaciones interpersonales y grupales, con personas y colectivos diferentes, superando la dimensión de las relaciones entre "iguales", con lo que ello tiene de positivo y enriquecedor a nivel personal y del conjunto de la Comunidad.



Tres generaciones: abuela, hija y nieta.

2.3. Actividades desarrolladas

Las Actividades programadas consisten en encuentros semanales de dos horas de duración a lo largo de todo el año (exceptuando fiestas y periodos vacacionales).

En estos encuentros semanales se dialoga en el plano de total igualdad, sobre...

- Temas de actualidad local, nacional e internacional.
- Fiestas locales, con su historia, simbolismo, etc.
- Aspectos culturales, religiosos, folklóricos y de la vida cotidiana en los países de origen de las personas participantes, destacando la variedad y el valor de todos ellos.



Miembros de la Corporación municipal en la celebración de la Fiesta del Olentzero.

Los encuentros se desarrollan teniendo un especial cuidado a que todos y todas participen, que hablen, lo cual les resulta muy útil para el aprendizaje del castellano, que muchos de ellos y ellas están estudiando en los Centros de enseñanza para Adultos de la localidad.

También se dedican algunos encuentros a la celebración de fiestas con especial significado en los países de los/as participantes, incluidas las fiestas más destacadas locales, como con el Olentzero, Santa Águeda, o la d. Fin de Año.

En estas celebraciones festivas se dan entradas a manifestaciones artísticas y culturales de todos los países. Canciones, bailes, degustación de alimen-

tos típicos de esas fiestas, tienen su presencia, aportando a la fiesta un gran valor sentimental.

3. Concurso Literario Intergeneracional

Se han celebrado XII Ediciones, y está dedicado a la persona de Don José María Portel, periodista baracaldés asesinado por ETA, y que durante su vida defendió los valores de la libertad y la justicia, como él sabía hacerlo: con la palabra escrita.

Este Concurso Literario ha tenido dos objetivos:

- Promover la escritura en dos modalidades: narrativa y poesía.
- Crear un espacio de encuentro intergeneracional, con la participación de concursantes infantiles, juveniles y adultos.

De cada Edición se ha editado una Publicación con los trabajos premiados en todas las modalidades y categorías, lo que ya constituye, por si misma, una actividad intergeneracional al poder leer textos escritos los niños, jóvenes y adultos, con sus diferencias en la composición, pero muy importante en su temática.

Y es que, mientras los niños y jóvenes se centran en cuentos, en sus relaciones de amigos, en la naturaleza, incluso en el amor, las personas mayores insisten, machaconamente, en los temas relacionados con la guerra civil española. Lo cual no deja de ser un intercambio de situaciones, de puntos de vista, de formas de ver la vida, que enriquecen a todos, en una perfecta y armoniosa relación intergeneracional.



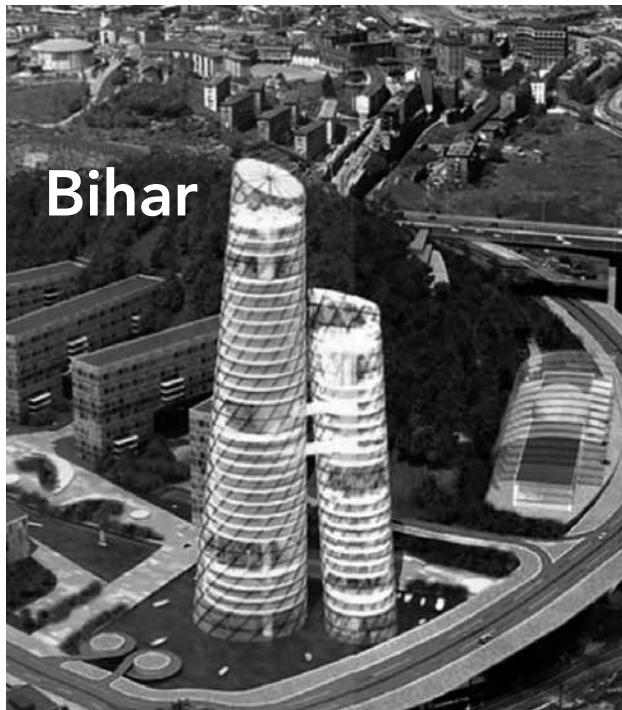
4. Mirando al futuro

Mirando al futuro, éste se presenta prometedor. Y es que el actual Equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Barakaldo hace una apuesta firme y decidida a favor de la promoción y el desarrollo de nuevos Programas Intergeneracionales, que hagan de Barakaldo un municipio *para todas las edades*.

Y lo que es muy importante, lo quiere hacer, como no podría ser de otra forma, entre todos y todas: jóvenes y mayores,

Quiere, además, que sea una tarea en la que intervengan las Organizaciones Juveniles y las Asociaciones de Mayores; los Centros de Enseñanza de niños, niñas, jóvenes y personas adultas. Las Residencias donde están los barakaldeses y barakaldesas más mayores, por ser ellos y ellas, quienes poseen, por razón de su edad, un mayor capital social y cultural y capacidad para transmitirlo a las nuevas generaciones.

Así entre todos: ciudadanos y ciudadanas de todas las edades, junto con los servicios municipales correspondientes, Barakaldo será, en un futuro próximo, *un municipio para todas las edades*.



4. Etorkizunera begira

Etorkizunera begiratzuz gero, etorkizun oparoa ikusten dugu. Izan ere, Barakaldoko Udaleko egungo Gobernu Taldeak Belaunaldiarteko Programa berrien sustapenaren eta garapenaren aldeko apustu irmo eta segurua egin du, hartara, Barakaldo *adin guztietarako* udalerrria izan dadin.

Eta garrantzitsuena: denon artean egin nahi du hori, gazteen eta helduen artean, ezin baita beste modu batera egin.

Gainera, gazteen erakundeek, adinekoen elkar-teek eta haur, gazte eta helduen ikastetxeek zeregin horretan esku hartzea nahi du. Barakaldoko herritar nagusienak zahar-etxeetan daude, eta haiek, adina dela-eta, kapital sozial eta kultural handiagoa daukate, bai eta hori belau-naldi berriei helarazteko gaitasuna ere.

Horrela, denon artean, adin guztietako herritarren artean eta udal zerbitzuekin batera, Barakaldo *adin guztietarako udalerrria* izango da laster.

Tercera parte:

Descripción, Análisis y Evaluación de Programas Intergeneracionales -Modelos y Buenas Prácticas-



- 0. Introducción
- 1. Objetivos del Proyecto
- 2. El Concepto de Práctica Intergeneracional
- 3. Metodología
- 4. Resultados
 - 4.1. Análisis de 132 Prácticas Intergeneracionales
 - 4.2. Análisis en profundidad de 30 Prácticas Intergeneracionales

0. Introducción

En esta tercera parte de la Publicación *Intergen Barakaldo, un municipio para todas las edades*, se ofrece un resumen del Proyecto I-D-i sobre los Programas Intergeneracionales en España, llevado a cabo por el siguiente equipo de investigadores:

Investigador Principal:

Mariano Sánchez Martínez
(Universidad de Granada).

Equipo de Investigadores:

Sacramento Pinazo Hernández
(Universidad de Valencia).

Pilar Díaz Conde (Universidad de Granada).

Juan López Doblas (Universidad de Granada).

Juan Sáez Carrera (Universidad de Murcia).

1. Objetivos del Proyecto

- Describir, analizar y evaluar la situación actual y el potencial de crecimiento de los programas intergeneracionales en España.
- Apoyar el desarrollo del campo intergeneracional mediante la conexión de la práctica (programas) con la investigación, la teoría y las políticas sociales, en especial con aquellas políticas que se ocupan del envejecimiento activo y la dependencia.

2. El Concepto de Práctica Intergeneracional

Este Proyecto considera que un Programa Intergeneracional es un tipo de *Práctica Intergeneracional* en la que concurren las tres características siguientes:

- Participan personas de distintas generaciones.
- Se produce gracias a cierta organización y gestión (no es espontánea).
- Supone una relación de intercambio de recursos entre los participantes.

Implícitamente se entiende que una PI aspira a conseguir beneficios para sus participantes y/o para la comunidad en la que se realiza.

3. Metodología

En una primera fase del proyecto se procedió a la identificación de Prácticas Intergeneracionales en marcha en España. A continuación se elaboró un directorio de PI y se recogió información de cada una de estas prácticas mediante un protocolo.

Finalmente, de las 132 Prácticas Intergeneracionales que fueron integradas en el citado directorio se seleccionaron 30 PI a las que se aplicaron los siguientes instrumentos de recogida de datos:

- *Entrevistas semiestructuradas*: en total se han realizado 61 entrevistas coordinadores, personal y participantes de las PI seleccionadas.
- *Cuestionarios* a 202 personas mayores y a 142 personas de otras generaciones participantes en las 30 PI de la muestra.

4. Resultados

4.1. Análisis de 132 Prácticas Intergeneracionales

- Tres de cada cuatro PI se desarrollan exclusivamente en una única localidad, y el restante es intermunicipal. Además, las PI son mucho más frecuentes en el medio rural que en el urbano: tan sólo el 23,7% de ellas se realizan en capitales de provincia, frente al 62,6% que lo hacen en pueblos.
- Las PI obedecen a una iniciativa que es fundamentalmente pública: en nuestra investigación, hablamos del 63,4% de los casos. El 31,3% fueron puestas en marcha por entidades privadas y apenas el 5,3% contaron a la vez con apoyo público y privado.
- La mayor parte de las prácticas que hemos encontrado se caracterizan por su muy reciente implantación. Seis de cada diez se han iniciado en el último trienio: en 2005 el 16,8%, en 2006 el 29,9% y a lo largo de 2007 el 13,1%. Sólo tienen una antigüedad anterior a 1999 (inclusive)

el 14% de las PI; el 26,2% que resta echaron a andar entre 2000 y 2004.

- Respecto de los costes de las Prácticas Intergeneracionales se puede decir que son muy dispares. Así, de las que se benefician de apoyo económico, el 30,9% apenas reciben 1.000 euros y el 27,7% entre 1.001 y 6.000 euros; el presupuesto supera los 6.000 euros en el 41,4% restante.
- Gran heterogeneidad con respecto a la periodicidad con la que se llevan a cabo estas prácticas: en el 24% de los casos analizados las actividades suelen ser semanales, e incluso en otro 10,9% su frecuencia es diaria. En el polo opuesto, el 27,1% de las PI son de ejecución anual y el 9,4% trimestral. Entremedias, las hay que tienen un desarrollo mensual (10,9%) o quincenal (3,1%), e incluso que carecen de periodicidad fija (14,8%).
- La diversidad de las Prácticas Intergeneracionales que tenemos en España se pone igualmente de manifiesto en lo que concierne a las generaciones que participan en cada una de ellas. Las prácticas más comunes son aquellas en las cuales las personas mayores interactúan con niños (el 37,9%); también abundan las que implican a mayores con jóvenes (el 15,9%) mientras que por el contrario escasean relativamente las que se desarrollan con mayores y adultos (el 1,5%). En otras muchas no existe un componente bigeneracional sino trigeneracional: reúnen a mayores, niños y jóvenes el 7,6%, a mayores, niños y adultos el 6,8%, y a mayores, jóvenes y adultos el 10,6%. Por último, alrededor del 20% de las PI analizadas dan cabida a todas las generaciones.
- La mayoría de las prácticas tienen lugar en espacios concebidos para un uso multigeneracional (el 60,8%, por ejemplo, casas de la cultura, centros cívicos, bibliotecas, etc.). Mucho menos comunes -22,3%- son las PIs que se desarrollan en lugares diseñados esencialmente para las personas mayores en Centros de día, residencias, etc., o -16,9%- en espacios típicamente dedicados a niños y jóvenes (centros escolares o guarderías).
- La quinta parte de las prácticas cuentan con una cifra de participantes inferior a 26; el 33,6% de ellas tiene entre 26 y 100 participantes y el 21% cuenta con entre 101 y 300 personas implicadas.
- Un hecho ciertamente habitual en las Prácticas Intergeneracionales es la presencia del voluntariado: según nuestro estudio, los hay en siete de cada diez.
- La participación de personas dependientes se da en alrededor del 57% de las prácticas.
- Existe personal retribuido en tres de cada cuatro PI.
- De cada diez Prácticas Intergeneracionales, en seis los participantes han recibido formación específica y en cuatro no.
- En virtud de lo que declaran los coordinadores, los siguientes factores del Envejecimiento activo están presentes en las Prácticas Intergeneracionales en las magnitudes que se indican:
 - El 96,8% de los programas guardan relación con la solidaridad entre generaciones (apoyo mutuo).
 - El 93,7%, con la promoción de los derechos individuales de las personas mayores (dignidad, independencia, autorrealización, etc.).
 - El 89,6%, con la promoción de la salud física y mental de los mayores.
 - El 76%, con la igualdad de oportunidades (no discriminación) de los mayores.
 - El 5,6%, con la participación de las personas mayores en el mercado de trabajo.
- Las PI incluyen, aunque en diversa medida, actividades relacionadas con...
 - ... Las tareas del hogar: el 25,4% de los programas.
 - ... Los cuidados a otras personas: el 44,6%.
 - ... La participación activa en la comunidad: el 96,2%.
 - ... El ocio y el tiempo libre (aficiones, deportes, viajes, etc.): el 92,4%.

- Los programas no benefician únicamente a las personas mayores (lo que afirman sólo el 5,3%) sino, en general, a todos los participantes (así lo creen el 68,7%). Por último, hay un 26% que consideran que es la sociedad en su conjunto la gran beneficiada.
- Las tres cuartas partes de los programas realizan algún tipo de evaluación.
- Los coordinadores de los programas no suelen tener demasiado conocimiento acerca de otras Prácticas Intergeneracionales que se están desarrollando en lugares distintos o incluso en la misma localidad: tan sólo el 45% de los coordinadores ha referido la existencia de alguna. Una necesidad expresada por casi todos ellos es la de recibir una formación específica que incluya el conocimiento de algunos modelos de buenas prácticas.

4.2. Análisis en profundidad de 30 Prácticas Intergeneracionales

■ ¿Qué impacto sobre el envejecimiento activo creen los participantes mayores que tienen las Prácticas Intergeneracionales?

Creo que participar en actividades con niños y niñas como en las que yo he participado...	Acuerdo	Desacuerdo
... consigue que las personas mayores sintamos que continuamos siendo útiles para los demás	97,9%	1,0%
... hace que las personas mayores nos sintamos mejor mentalmente	94,8%	3,1%
... hace que las personas mayores nos sintamos mejor físicamente	93,8%	2,6%
... aumenta la dignidad de las personas mayores	88,9%	8,9%
... mejora la solidaridad entre las personas de distintas edades	88,1%	5,2%
... nos hace más capaces de valernos por nosotros mismos	86,4%	8,2%
... sirve para que las personas mayores estemos menos discriminadas	78,2%	13,5%
... anima a las personas mayores a buscar un puesto de trabajo	40,9%	44,6%

Respuestas obtenidas a partir de 202 cuestionarios.

■ ¿Qué impacto sobre el envejecimiento creen los participantes de generaciones más jóvenes que tienen las Prácticas Intergeneracionales?

El 57,4% de estos participantes creen que, después de haber participado en las actividades del programa, los mayores tienen mejor salud; un 53,9% piensan que a los mayores les funciona mejor la cabeza.

El 77,9% están de acuerdo con que gracias a este tipo de actividades las personas mayores están mejor vistas por el resto.

Sólo un 6,4% opina que los mayores son menos felices tras su paso por este tipo de programas.

Más de 4 de cada 5 personas de otras generaciones encuestadas (82,1%) tienen claro que participar en Prácticas Intergeneracionales hace que los mayores se sientan más satisfechos con su vida.

■ ¿Qué impacto sobre la dependencia dinámica, es decir, sobre la Inter-dependencia afectivorelacional que se puede crear entre las generaciones participantes, tienen las Prácticas Intergeneracionales?

El 70,3% de los mayores encuestados reconocen que, para sentirse bien, y una vez realizadas las actividades intergeneracionales, necesitan más que antes estar con personas más jóvenes.

El 93,3% de estas personas mayores dicen que ahora les apetece más participar en actividades con niños de lo que lo deseaban antes de la experiencia intergeneracional.

Por parte de las personas más jóvenes parece que el sentimiento es recíproco: un 61,7% admiten que, tras su paso por la PI, echan más en falta que antes estar con personas mayores.

De hecho, sólo una de cada veinte personas de las generaciones más jóvenes se muestra de acuerdo con que ahora le apetece menos participar en actividades con mayores; el 87,2% no están en desacuerdo: por tanto, o les apetece igual o más que antes.

■ ¿Qué impacto sobre las relaciones entre los participantes creen las personas mayores que tienen las Prácticas Intergeneracionales?

A consecuencia de mi participación en actividades con generaciones más jóvenes...	Acuerdo	Desacuerdo
... mis relaciones con los niños, en general, son mejores que antes	84,0%	9,8%
... veo con ojos más positivos que antes a los niños	78,5%	18,3%

Respuestas obtenidas a partir de 202 cuestionarios.

■ ¿Qué impacto sobre las relaciones entre los participantes creen las personas de generaciones más jóvenes que tienen las prácticas Intergeneracionales?

Después de hacer actividades con personas mayores ...	Acuerdo	Desacuerdo
... mis relaciones con las personas mayores, en general, son mejores que antes	88,7%	2,1%
... veo con ojos más positivos a las personas mayores	85,2%	4,9%

Respuestas obtenidas a partir de 142 cuestionarios.

■ ¿Cuál es el impacto de la Práctica Intergeneracional sobre las relaciones entre los participantes y el coordinador?

Un 78,2% de las personas mayores encuestadas admiten que su relación con ese coordinador ha mejorado con la PI. Por su parte, los participantes de otras generaciones consideran mayoritariamente (82,4%) que la relación entre ellos y el coordinador no ha empeorado.

■ ¿Qué impacto sobre las relaciones con familiares y amigos creen los participantes mayores que tienen las Prácticas Intergeneracionales?

Las personas mayores dicen: A consecuencia de mi participación en actividades con generaciones más jóvenes...	Acuerdo	Desacuerdo	No sé
... me siento más respetado/a en mi familia	46,0%	32,8%	21,2%
... me siento más respetado/a entre mis amigos que antes	42,4%	35,6%	22,0%
... tengo más amigos que antes	72,4%	18,9%	8,6%
... las relaciones con mis amigos han mejorado	60,8%	28,0%	11,3%

Respuestas obtenidas a partir de 202 cuestionarios.

■ ¿Qué impacto sobre las relaciones con familiares y amigos creen los participantes de generaciones más jóvenes que tienen las Prácticas Intergeneracionales?

Las personas de otras generaciones dicen: Después de hacer actividades con personas mayores ...	Acuerdo	Desacuerdo	No sé
... siento que mi familia me ve diferente a como me veía antes (más participativo/a, más generoso/a, más comunicativo/a...)	45,1%	14,8%	40,1%
... siento que mis amigos me prestan más atención que antes	20,6%	39,0%	40,4%
... tengo igual o mayor cantidad de amigos que antes	62,6%	21,6%	15,8%
... las relaciones con mis amigos han mejorado	38,7%	24,6%	36,6%

Respuestas obtenidas a partir de 142 cuestionarios.

■ ¿Qué intercambios perciben los participantes mayores que se producen en una Práctica Intergeneracional?

El 94,3% sienten que, con su trabajo en la PI, han contribuido a la educación de las generaciones más jóvenes. Y, pensando en lo que ellos han recibido, un 94,2% de los mayores dicen que los más jóvenes han contribuido a hacerles sentir mejor.

■ ¿Qué intercambios perciben los participantes de las generaciones más jóvenes que se producen en una Práctica Intergeneracional?

Por un lado, el 89,4% de estas personas considera que, con su participación en la Práctica Intergeneracional, han ayudado a que las personas mayores se sientan mejor.

Por otro lado, el 90,8% dicen no sentirse peor, sino igual o mejor, tras el contacto con los mayores. Por ejemplo, un 85,2% de estas personas reconocen que son más capaces de hacer cosas por sí mismos, lo que nos lleva a pensar que para estas generaciones más jóvenes su trabajo con mayores les ayuda a ser más capaces y autónomos.

■ ¿Cuál es el grado de satisfacción de las personas mayores que participan en Prácticas Intergeneracionales?

El 72,2% de las personas mayores consideran su participación muy satisfactoria; un 26,3%, satisfactoria; tan sólo el 1,5% se sienten insatisfechos con las actividades intergeneracionales que han realizado.

Prueba de este alto grado de satisfacción es que el 98,5% de estas personas mayores dicen que desearían repetir la experiencia, y un 99,5%, la recomiendan a otras personas mayores.

■ ¿Cuál es el grado de satisfacción de las personas de generaciones más jóvenes que participan en Prácticas Intergeneracionales?

Las personas más jóvenes, en un 95,7% de la muestra, también dicen estar satisfechas; ¿hasta el punto de repetir la experiencia? Sí, han dicho el 97,9% de los encuestados. De modo parecido a como sucedía con los mayores, el 96,5% de esas personas de otras generaciones también recomendarían la experiencia a otras personas de su edad.

■ ¿Es recomendable que los políticos apoyen la realización de Prácticas Intergeneracionales?

El 98% de los mayores y el 92,9% de los participantes de otras generaciones sí recomiendan a las autoridades políticas el impulso y el aumento de las PI.

Nota aclaratoria:

Este Resumen sólo incluye una parte de los resultados totales del proyecto I+D+i Descripción, análisis y evaluación de los programas intergeneracionales en España. Modelos y buenas prácticas, financiado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales.

Barakaldo Intergen es un Proyecto diseñado por la Asociación **Hartu-emanak** en colaboración con el **Ayuntamiento de Barakaldo**, con el objetivo de construir *“un municipio para todas las edades”*.

Para alcanzar este objetivo, se propone, entre otras iniciativas y actividades, la creación de una **RED** denominada **Barakaldo Intergen**, en la que puedan integrarse, de forma voluntaria, todas aquellas Personas, Entidades, Centros de Enseñanza, Colectivos de Mayores, Plataforma y Organizaciones Juveniles, etc., interesadas en el diseño y desarrollo de Programas Intergeneracionales que hagan posible las relaciones y la solidaridad entre las distintas generacionales que conviven en Barakaldo.

Barakaldo Intergen Hartu-emanak elkarteak diseinatutako proiektua da, **Barakaldoko Udalarekin** lankidetzan, *“adin guztietarako udalerría”* erai- kitzeko asmoz.

Helburu hori lortzeko, **Barakaldo Intergen SAREA** sortu da, beste hain- bat ekimen eta jarduerarekin batera. Horietan, honakoek modu bolunta- rioan har dezakete parte: herritarrek, erakundeek, ikastetxeek, adinekoen taldeek eta gazteen plataformak eta erakundeek, besteak beste. Talde horiek Barakaldon bizi diren belaunal- dien arteko harremana eta elkartasuna ahalbidetzen duten belaunaldiarteko programen diseinuan eta garapenean interesatuta egon behar dute.



Edita:



Colabora:

